

Universidad de Los Andes, Núcleo de Trujillo

# Caminantes....

Textos del Taller "Abrir las (J) Aulas"

Nº 6

## ¿Quién no los ha visto?

¿Quién no ha visto los murales de Trujillo? En el estado existen más de 1.500. Lo que motivó al Colectivo de Literatura, Música y Cinematografía "Simón Bolívar" a emprender esta tarea fue estimular y tratar de levantar la autoestima al trujillano, dando a conocer parte de nuestra historia.

Cuando se planteó esta idea a los diferentes entes e instituciones culturales de la región, surgieron numerosas dificultades que impidieron por corto tiempo la realización del proyecto, por lo que se hicieron batidas con la finalidad de recaudar los recursos materiales necesarios. Al concluirse éstos con el apoyo de la población, se demostró que al trabajar en equipo y bajo un mismo ideal colectivo, se pueden emprender grandes tareas que conduzcan a fortalecer nuestros valores y primordialmente resaltar los principales hechos históricos acaecidos en Trujillo en las diferentes épocas.

La experiencia del aprendizaje ha sido variada, pero se ha tomado el pensamiento Socrático para enseñar la Historia; es decir, conocer viajando, en la práctica y en el quehacer de la vida. Se ha roto con la escolástica; es decir, la educación en los muros y el objetivo de los murales es enfrentar la concepción del Neoliberalismo y la Globalización que pretenden borrar la historia, la geografía y el idioma, con el fin de hacer un hombre con la mentalidad libre que conozca sus raíces y sea capaz de transformar en pro de la unidad hombre-naturaleza y viceversa.

Fundamentalmente los murales son de Historia, Literatura y Ambiente, y se reflejan los pensamientos de hombres y mujeres que se han destacado a nivel regional, nacional e internacional; sobre ellos se han hecho más de 3.000 charlas en escuelas, universidades y comunidades. Los principales enemigos de los murales son los políticos que colocan afiches sobre los murales o historia.

Así le habló Huma Rosario Tavera a José Luis Vale.

Departamento de Ciencias Pedagógicas.  
Cátedra: Técnicas y Recursos para el Aprendizaje.  
Profesora: Raisa Urribarrí.

¿Qué y cómo jugarían nuestros abuelos? Mi abuela, Inair Graterol, de 87 años, me contó que ella jugaba "Los Maderos de San Juan", cantando y bailando la siguiente canción: "Los maderos de San Juan, piden queso, piden pan; los de Rique, alfeñique; los de Roque, alfondoque, triqui triqui triqui tra, triqui triqui triqui tra". Para bailarlo, cruzaban los pies y dando pasos seguían bailando hasta que terminaban la canción, así continuaban para que pasaran todos los que estaban jugando.

También jugaba "La Candelita". Relata que se ponían todos en rueda, en un lugar parecido a una casa, o donde tuvieran objetos para prender candelita, entonces de uno por uno se decían "Deme una candelita" y el otro contestaba "pase pa' la otra casita"... así todos preguntaban dando vueltas buscando la candelita, hasta que la encontraban. "La candelita" era un pedazo de carbón o algo que prendiera como un mechurrio.

## Los juegos de mi abuela



OTROS JUEGOS ERAN:

La Sortija: Un grupo se colocaba en rueda con las manos hacia atrás y otra persona rodeaba el círculo por la parte de atrás, cantando: "La sortija vaya y venga sin que

nadie la detenga". Quien cantaba le colocaba la sortija en las manos a una de las personas de la rueda y después le preguntaba a otra "¿Quién tiene la sortija?" Y si éste no acertaba, se le colocaba una penitencia.

La Ollita: Consistía en ponernos amurrungadas y con las manos prensadas con las corvas (detrás de las rodillas), llegaba un "comprador" y nos daba un golpecito en la cabeza, "la olla" que estuviera más dura la "compraba" y por los brazos nos agarraban y nos llevaban.

En Navidad (en las misas de aguinaldo) jugaban "Hincate Catín". Eran 5 ó 6 jugadores y cada rato, cuando se veían tenían que decirse "hincate catín" para que se hincaran, no importaba el sitio donde estuvieran, y si nos daba pena perdíamos.

Otro juego navideño era "Palito en Boca"; teníamos que tener siempre un palito en la boca, para que cuando nos encontráramos decíamos "palito en boca" y si no teníamos el palito perdíamos.

VIANEY GRATEROL

## Loto Zoo

Hace más de 50 años en Trujillo había un juego de azar conocido como La Lotería de Animalitos, pues cada ticket venía marcado con un número y la figura de un animal. Se vendían en dos agencias, una en Trujillo y la otra en Valera. Para quien no la recuerde esta es la lista de los números y el animal correspondiente:

1. Gallo- 2. Cabra- 3. Pavo real- 4. Venado- 5. Avestruz- 6. Mono- 7. Gato- 8. Búho- 9. Zorro- 10. León- 11. Camaleón- 12. Camello- 13. Elefante- 14. Tigre- 15. Mariposa- 16. Culebra- 17. Oveja- 18. Conejo- 19. Perro- 20. Mula- 21. Loro- 22. Sapo- 23. Toro- 24. Oso- 25. Gallina- 26. Caballo- 27. Cochino- 28. Tortuga- 29. Ardilla- 30. Alacrán- 31. Pescado.



La superstición rodeaba esta lotería, como cuenta Josefina Morales: "Yo quemaba los papeles para ver las figuras que salían y me compraba los quintos. Una vez le eché una pela a Elide mi hija, porque quemé el papel y me salió un pavo real. Yo lo iba a comprar, pero el lotero no lo llevaba, y le dije a Elide: Cuando vuelva el lotero me llama; me acosté y me quedé dormida, cuando llegó el lotero ella no se dio cuenta. Cuando me levanté: ¿Y no vino el lotero? Y me dijo: yo no sé, yo me quedé dormida... y en eso prendo la radio pa' escuchar la lotería y salió el pavo real...y le di una pela a Elide!

MARIA ABREU

## La mujer del bojote

Una tardecita donde mi mamá llegó una mujer con un bojote. Ella vio que tenía hambre y le puso de comer un plato con yuca y "pescao" compuesto. Ella desapareció eso, nosotros no la vimos comiendo nada, pero entregó el plato vaciito. Ibamos a agarrarle el bojote y mi mamá nos pegó un grito: "no vayan a tocar eso". Nosotros, humildes de miedo, le hicimos caso. La mujer estaba descalza, con las piernas estiraditas y una crineja pa' cada lado.

Nosotros le preguntamos si era casada y ella sólo nos dijo: "yo sé que fue Cruz que di las manos" y de ahí nadie la sacaba, nadie. Mi mamá desocupó la pieza de la sala para que ella durmiera, sólo dejó allí los sacos de café que se iban a vender en la mañana. La mujer entró con el bojote y trancó la puerta con una piedra de majar. Cuando se pararon, como a las tres de la mañana, para sacar el café... ¡de dónde que esa mujer quería abrir la puerta!

Mi papá buscó una paleta grande y abrió la pieza, pero la mujer no estaba, se desapareció. Sin embargo se oía una voz que preguntaba ¿Por qué me sacan? La buscamos por todas partes y no estaba. Ese día mamá quemó palma bendita...

ANA VIRGINIA HERNANDEZ